



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

LLEGA LA UAEM A ZUMPANGO



Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango



2016



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOAQUÍN BERNAL SÁNCHEZ
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. EN E. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E. N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. M. EN D. Y A. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. LIC. EN L. E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. PROF. ERNESTO DE LA VEGA MEMBRILLO
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. LIC. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. M. EN C.E. MARCO ANTONIO VILLEDA ESQUIVEL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. ING. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. M. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. LIC. EN A. P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. LIC. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. L. EN N. ROCÍO VÁZQUEZ GARCÍA
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
UNIDAD ACADEMICA PROFESIONAL NEZAHUALCOYOTL
47. M. EN S. P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. PROF. RAMIRO RAMÍREZ ARELLANES
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN HUM. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

Llega la UAEM a Zumpango

Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos

Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango

UN PREÁMBULO ANECDÓTICO.

Conocí Zumpango de Ocampo en 1977, fue debido a una costumbre que habíamos adquirido en familia, la de salir los domingos a carretera en el auto familiar, lo hacíamos a lugares cercanos que nos permitieran ir y volver el mismo día, ver el paisaje era ya de suyo gratificante y seleccionar un paraje al lado de la carretera era parte del atractivo, el cual a la vista resultara agradable para pasar ahí una hora en compañía de la familia, en el trayecto buscábamos pasar a algún *pueblito* y hacer algunas compras de víveres, los cuales tenían como propósito principal ser las viandas para hacer un *día de campo*, prender fuego en un fogón improvisado y preparar ahí los alimentos, cualquier lugar era bueno, nos agradaba salir sobre todo en tiempos de lluvias en el que el campo reverdece y es más agradable a la vista.

Sin embargo esas salidas domingueras no siempre eran placenteras, un domingo del mes de febrero salimos con rumbo a Zumpango, quizá fue un buen motivo dar cauce a la petición de atención a su salud en la opción alternativa de un familiar de mi esposa, por pláticas con amistades se había enterado que en Zumpango, había sobadores o conocidos también como hueseros, masajistas o simplemente como *“brujos”*.

En esa ocasión esa fue la variante de la salida dominguera, llevar al familiar de mi esposa a esos menesteres. Ese día nos enfilamos hacia Zumpango, llegamos por una carretera de dos carriles flanqueada por enormes eucaliptos. Cualquier ambiente campirano nos parecía propicio para visitar y conocer esos pueblitos pintorescos, del Estado de México,



pues salir de la Ciudad de México, aunque aún no se denominaban “pueblos Mágicos”, ya en esos años se vivía una urbe ya muy contaminada, salir era gratificante, aunque fuera sólo por un día, era un descanso para nuestros pulmones, cosa que se lograba tan sólo con recorrer unos cuantos kilómetros. Primero nos enfilamos por la carretera a Pachuca, pasamos por Tecámac y la base aérea de Santa Lucía y entramos por el poblado de Reyes donde se anunciaba el camino a Zumpango.

Aproveché para “estrenar” mi recién adquirido Volks Wagen sedan modelo 1966 el cual había adquirido por necesidades de mi trabajo de entonces, lo había logrado comprar con grandes esfuerzos de año y medio en actividad de empresa propia, lo que me valió para juntar diez mil pesos que fue el precio que pague por mi primer auto.



Fotografía tomada de Alejandro Ramírez C. Monografía de Zumpango(s/f colección naranja), nos muestra las características del terreno que fuera lacustre y que se forestó, al menos en la carretera de acceso con eucaliptos, los que aún no alcanzaban gran tamaño.



Montados en el auto llegamos a Zumpango, a la entrada del poblado, del lado izquierdo podía uno ver algunos anuncios de los famosos curanderos, de manera discontinua encontramos varios consultorios, no buscábamos alguno en particular, no teníamos ninguna recomendación previa en específico a quien dirigirnos, o cuál era el “bueno”, o tan siquiera el menos peor. Por lo que decidimos hacerlo al azar y simplemente nos paramos donde se pudo y el “paciente” que viajaba con nosotros se dirigió al consultorio que nos quedó más “a mano”, ese fue el elegido. Era un lugar que había dispuesto unas sillas para recibir a los visitantes en calidad de espera, el ambiente era típico para generar confianza y crear la sensación de estar en *buenas manos*, en las paredes tenía colocados unos carteles con el esqueleto humano y con una imagen de la guadalupana y su respectiva veladora, y otros que por mi ignorancia de las creencias no supe quiénes eran, era aquel un espacio sincrético en el cual las creencias se combinan con otras artes y habilidades que juegan un papel importante para la supuesta sanación de diversos males.

6

Había también una vitrina con algunos productos tales como ungüentos vendas y algunos otros productos que supuse servían para los distintos casos de curación y restablecimiento de la salud. De inicio, a semejanza de la toma de los signos vitales en las instituciones de salud oficiales, al paciente se le sometía a uno de los procedimientos casi de rigor, el cual consistía en la aplicación de las llamadas “ventosas”, para las cuales la ayudante del curandero ya tenía mucha práctica, consistía en humedecer un vaso de vidrio con un poco de alcohol y encenderlo con un cerillo, el fuego hace el vacío del oxígeno e inmediatamente se pega la boca del vaso a la piel del paciente, en el lugar que supuestamente deberá estar el “aire”, es un procedimiento muy común para “sacar los malos aires”, pudimos ver como la piel era succionada y adquiría una forma como de media pelota, efecto que se produce por la ausencia de oxígeno en el recipiente.



Este procedimiento fue en este caso previo a la sobada o masaje o la “curación”, algunos dicen que es una reverenda “estrujada”, pues hay curanderos cuyos métodos ponen a prueba la resistencia física del paciente, sobre todo si se trata de una torcedura, cosa que después de aplicado el “tratamiento” el paciente suele valorar si hubiera sido mejor soportar el malestar que el remedio.

El pretexto de buscar un curandero fue eso, en el fondo se combinó con el gusto de salir al campo y buscar aire menos contaminado que el de la ciudad, cosa que invariablemente practicábamos sobre todo después de una noche de celebración ciudadana como la del 15 de septiembre, (hoy en proceso de mitificación) o la del 24 de diciembre para amanecer 25, o el primero de enero, días en los cuales la inconsciencia de los ciudadanos citadinos hacían del aire algo irrespirable, con lo cual se ponía a prueba la resistencia de nuestro aparato respiratorio, la fogatas con la quema de llantas por doquier, sobre todo en las colonias populares, hacían un amanecer gris y altamente tóxico en gran parte del Valle de México, eran días en los que limpiarse la nariz era como quitar el hollín de una chimenea.

En esas condiciones asfixiantes era gratificante salir de la cápsula de la contaminación, ya en el campo era común ver al lado de las carreteras a gente que orillaba sus autos y buscaba un lugar verde para improvisar un *pic nic*. Como nosotros, varia gente de la ciudad buscaba evadirse hacia lugares menos contaminados, salir a carretera era una de las actividades aún gratificantes, salir de la ciudad con población apiñonada hacia espacios más amplios, era casi una necesidad, buscar descansar la vista en un ambiente bucólico, aunque fuera sólo un día entre tantos de trabajo, solazarnos y disfrutar de la naturaleza para tomar fuerzas y volver a la rutina.



LA UAPZ UNA OPCIÓN PARA LA REGIÓN ZUMPANGO.

En aquella ocasión no imaginé que ese lugar sería el destino laboral de gran parte de mi vida, cosa que se dio diez años más tarde, ese lugar al que llegamos casi como “exploradores” de las opciones en medicina tradicional, después me sería muy conocido, pues ahora por requerimientos laborales he visitado Zumpango al menos 6 600, veces y eso sucedió a partir de 1987, la llegada de la UAEM a Zumpango y yo como profesor de tiempo completo iniciamos juntos, la fundación de este nuevo espacio profesional de la UAEM y mi relación con ella datamos de las mismas fechas.

Para mí todo empezó cuando un compañero de generación, quien ya se encontraba incorporado a la actividad docente en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM me contactó y me propuso formar parte del personal docente de la UAEM, pero no en Toluca donde él se encontraba, sino en una nueva Unidad Académica Profesional que se abriría en Zumpango, y que en esa ocasión la dirección de la Facultad le había encomendado contactar, si conocía a alguien que le interesara incorporarse a este nuevo proyecto.

En esta perspectiva nos reunimos a platicar al respecto, me preguntó si me interesaba incorporarme a la UAEM, con una plaza de profesor de tiempo completo, de entrada me pareció atractivo, empero todo parecía indicar que a él le habrían primero ofrecido esa plaza por el hecho vivir relativamente cerca de Zumpango y al parecer por alguna razón personal la declinó, pues sus intereses eran otros, ya que le parecía más atractivo permanecer en Toluca, donde se ventilan las relaciones políticas y se toman las decisiones más relevantes en materia de educación del Estado de México y otros menesteres que tienen que ver con la política. En este contexto la UAEM habría entrado en un proceso de desconcentración y



de cambio acorde con las exigencias de la realidad económica, política y social de la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo XX.

En ese contexto, a algunos de los académicos de las distintas facultades que tendrían presencia en Zumpango se les ofreció irse a ser fundadores de este nuevo espacio, empero varios de ellos de entrada lo interpretaban como una especie de “exilio”, cosa que pude corroborar ya incorporado a la UAP Zumpango (UAPZ), pues varios toluqueños prefirieron no aceptar, y los que lo hicieron, más pronto que tarde buscaron la forma de regresarse a Toluca, algunos esperaron la oportunidad de irse con su plaza, otros aún sin ella.

La UAEM había decidido por primera vez en su historia salir de Toluca de manera formal y mediante un plan de expansión, el cual se inició desde 1984. A pesar de que para muchos prospectos no les significó una oferta atractiva ir a laborar a Zumpango. En mi caso fue algo distinto y, a la pregunta de mi colega y condiscípulo no lo pensé mucho y contesté que me gustaría que me explicaran a más detalle de qué se trataba y en qué condiciones y circunstancias sería tal ofrecimiento, de inmediato él se contactó con el Director de la Facultad y concertó una cita a la cual asistí puntualmente, en la entrevista me explicaron primero *grosso modo* el proyecto, era urgente iniciar, pues ya estaba atrasado el ciclo escolar.

La cita se llevó a cabo a las 9 de la mañana de finales del mes de septiembre de 1987, fue en el restaurant del hotel del *Rey In*, a un lado de la entonces *puerta tolotzin*, ahí desayunamos mientras el Director de la Facultad y su Secretario Académico que le acompañaba, y una vez habiendo registrado mi interés en incorporarme como académico de tiempo completo, se dieron a la tarea de explicarme, ya más en detalle la situación, me advirtieron que Zumpango era un espacio controlado por un grupo sindical regional muy *suigeneris*, la CTC, además de ser un lugar donde prevalecía, desde ya tiempo lo que se conoce como un cacicazgo y que de alguna manera tenía el peso suficiente para decidir



aspectos relevantes en la región de Zumpango, razón por la cual era necesario saberlo, ya que la presencia de la UAEM por primera vez en esta región era todo un experimento y a la vez un reto, pues se tomó la decisión de crear allí mediante un estudio previo, un nuevo espacio universitario de la máxima institución educativa del estado de México, el cual se consideró necesario, pues se buscaba potenciar los medios y los recursos humanos necesarios y coadyuvar en la creación de un polo de desarrollo regional, para lo cual la universidad contribuiría abriendo un espacio para cursar estudios superiores para los jóvenes de esta latitud del estado de México.

Para coadyuvar en tales fines, la UAEM formaría los recursos profesionales necesarios, ya que a los jóvenes de la región les evitaría desplazarse para estudiar una carrera a nivel superior en otras latitudes, ya no digamos en Toluca, pues les quedaban más cerca las instituciones de Distrito Federal como la UNAM, la UAM o el Instituto Politécnico Nacional, evitar los desplazamientos fue un objetivo importante de la presencia de la UAEM en Zumpango, la máxima casa de estudios del Estado de México había decidido salir de su nicho tradicional en Toluca y cubrir estos espacios donde la población ya era importante y además tendía a crecer rápidamente.

Esta nueva etapa de la UAEM se inició, no en las zonas del Valle de México más pobladas para ese entonces, sino en municipios como Amecameca y Zumpango. Cabe señalar que, para establecer una Unidad Académica Profesional en este lugar incidieron varios factores, por un lado la clase política, tanto local como estatal, por otro, la propia UAEM guiada por su plan de desarrollo (1985-1988) y hasta el gobierno federal, pues para entonces se convirtió en una especie de moda hablar de descentralización y de planeación del desarrollo regional, en el cual participaban los Consejos Regionales para la Planeación de la Educación Superior (CORPES), creados a partir de la regionalización del país que



hecha por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (Arizmendi, 1991:49).

La política de descentralización, que incluyó a la educación superior, se configuró como una política pública del gobierno federal, ejecutada mediante acciones que implementó a partir de las instituciones de servicios que pudieran apoyar en el logro del desarrollo a nivel regional, en ese entonces las acciones en busca del desarrollo se implementaron en varios espacios de la geografía del país.

El ritmo de modernización en México ha sido acelerado, en la década de los sesenta del siglo XX, Zumpango presentaba un panorama más rural que urbano igual que gran parte del país. En esa década el ritmo del cambio era lento, parecía que poco o nada cambiaba.



Foto aérea tomada de Ramírez Curiel A, Monografía de Zumpango, 1984.



Pero el ritmo de la modernización y de la globalización neoliberal que todo lo invade, ha acabado con ese paisaje bucólico de pueblo tranquilo que expresa una vida también sosegada, sin las prisas de la vida urbana. Zumpango hoy ya es otro, nosotros tampoco somos los mismos, queda muy poco de pueblo quieto, cada vez hay más bullicio, se agregan más pobladores que vienen a habitar en las viviendas de los desarrollos habitacionales, el acontecer histórico ha creado una realidad local muy distinta, es ya un espacio urbano, poco a poco se convierte en una extensión de la gran urbe.

En 1960 destacaban las construcciones de los principales grupos de poder de todo pueblo: la sede del poder político (el llamado palacio municipal), la de las creencias religiosas (la iglesia) y las de los comerciantes, todos instalados o formando lo que se conoce como: “el primer cuadro”. En la fotografía de 1960 puede apreciarse los espacios para la labranza entreverados con el espacio urbano, de hecho no se distingue fácilmente donde termina el espacio urbano y donde empieza lo rural, era un ambiente mixto. Muchas de las calles tuvieron su origen como caminos vecinales, después, siguiendo el trazo original, se conformaron como calles con forma irregular, por costumbre, las personas caminaban por donde les era más directo hacia el lugar que requerían trasladarse, el andar cotidiano de los lugareños forjó muchas de las calles del Zumpango original, en el cual como en tantos otros pueblos antiguos de este país, la planeación no fue cosa indispensable, se podía ser feliz sin ella.

Las ciudades de viejo mundo son las que inspiran al nuevo, entonces no existía el concepto descalificador de la pre-modernidad, los procesos históricos tal cual los forjaban las sociedades en su quehacer cotidiano, entonces no se preveía el futuro al que hoy hemos llegado. Así se formó también el centro histórico de Zumpango sus calles son muy angostas, respondían a las necesidades de un México ya ido, donde transitaban



personas, caballos y carretas, era un pueblo con vida relativamente tranquila y distinta a la de hoy.

Para la antropología los lugares son producidos por las personas que los habitan, que los forman, que los construyen, en realidad son una reproducción de su forma de ver el mundo y de vivirlo, son “sus lugares” reflejan su forma de ver todo y hacer lo que tienen que hacer. Los paisajes en el tiempo “nos hablan, nos dicen sus verdades” que hoy son ya sólo recuerdos, nos muestran diferencias y contradicciones, todo ello nos presenta retos que nos instan a aprender la cultura de otros tiempos y compararla con la de hoy. El acontecer histórico está fuertemente influido por los individuos, sobre todo por los de mayor poder, sean estos residentes originarios, o llegados después de otros lugares, hasta los visitantes ocasionales tienen sus aportaciones a los cambios de los lugares, donde los hechos circunstanciales y hasta el destino confluyen los lugares y la historia como construcciones humanas de específicas relaciones sociales, las cuales tienen lugar ahí, en tiempo y espacio.

13

Así la ciencia histórica frecuentemente es muy superficial, nos deja en la incertidumbre, en lo que a los individuos concretos y su actuar respectivo se refiere. Tan sólo nos revela aquellos puntos que le relacionan con los hechos y acciones que alguien consideró que era lo importante, pero lo no importante, lo propiamente humano, en ocasiones debería ser incluido como fundamental.

El papel de los individuos “relevantes”, incluso sus estados de ánimo y sus simples ocurrencias en ocasiones tienen un papel relevante, que por pudor literario en ocasiones son excluidos aspectos que han dado un giro a la historia dejando sólo la “historia verdadera”. A decir de Marcel Schwob, la Historia en el detalle nos dice lo que frecuentemente pasamos por alto, por ejemplo “que Napoleón estaba enfermo el día de la batalla de Waterloo, que conviene atribuir la excesiva actividad intelectual de Newton a la continencia absoluta de su temperamento, que Alejandro



estaba ebrio cuando mató a Klitos y que la fístula de Luis XIV pudo ser la causa de algunas de sus decisiones. Pascal razona sobre la nariz de Cleopatra, en caso de que hubiera sido más corta, o sobre el grano de arena de la uretra de Cromwell. Todos estos hechos individuales no tienen otro valor que el haber modificado los acontecimientos o podido desviar su curso. Causas reales o posibles, conviene dejarlas a los sabios” (Schwob, MCMXCIX: 399).

Si las personas, sus circunstancias como diría Ortega y Gasset hacen los cambios y hacen la historia, igual peso tienen sus estados de ánimo, su circunstancia que les provoca felicidad o infelicidad, gusto o desagrado, todos estos elementos muy subjetivos y muy humanos, en ocasiones son decisivos para que se realice un cambio social o político, con más o igual razón incide en los cambios una institución, en este caso, una educativa de nivel superior.

Al crear la Unidad Académica Profesional Zumpango se tomó una decisión trascendental, con ella se fundó una institución clave para el cambio social, económico, político y cultural por solo mencionar estos campos. El 10 de enero de 1984 se presentó en el Consejo Universitario de la UAEM, el Programa de Desconcentración de la Universidad Autónoma del Estado de México (Secretaría del H Consejo Universitario, Folia Universitaria N° 2, 1995: 20), esta fue una forma que permitió fijar a la población en sus lugares de origen en la entidad mexiquense.

Pues históricamente los que decidían estudiar una licenciatura frecuentemente no volvían a su terruño, se radicaban en otros lugares donde eran necesarios o encontraban mejores condiciones para continuar su desarrollo, tanto personal como colaborativo en proyectos acordes a su preparación y estudios, como fue el caso de Wenceslao Labra, originario de este municipio, o de su hijo Armando Labra, quien a decir de don Alejandro Ramírez Curiel (cronista de Zumpango) nunca quiso regresar a radicar a Zumpango, o siquiera visitarlo frecuentemente,



o bien hacer algo por su progreso. (Ramírez Curiel Alejandro. Entrevista realizada el 17 de diciembre de 2011 en la casa de Cultura de Zumpango por Gonzalo Alejandro Ramos).

Tanto las personas relevantes y con ciertas capacidades y/o poder, así como como las instituciones influyen de manera central con sus acciones u omisiones en la conformación de la historia, en este caso de la historia de Zumpango. Lo mismo sucede con una comunidad, una entidad nacional, o con todo el país, los cambios que ha tenido la región Zumpango, hoy no pueden explicarse omitiendo la presencia desde 1987 de la Unidad Académica Profesional Zumpango (UAPZ). La cual inició sus actividades en las instalaciones del DIF Municipal, y dos años después se mudó a un edificio que ocupara lo que fue un hospital de especialidades, el cual pronto resultó insuficiente y tuvo que complementarse con la renta de algunas casas aledañas o aún en otros barrios de Zumpango para dar cabida a la creciente matrícula y a las necesidades específicas de espacios para algunas de las licenciaturas.



Edificio del DIF Municipal de Zumpango, donde inició la UAP Zumpango en 1987 y permaneció hasta 1988, albergó las dos primeras generaciones, (foto archivo personal de Gonzalo Alejandro Ramos).



La UAP Zumpango inició sus actividades el 19 de octubre de 1987 en la planta alta del edificio donde, en la planta baja se encontraba el DIF municipal. Las licenciaturas con las que inició fueron siete, impartidas por cuatro Facultades y una Escuela repartidas de la siguiente manera:

Ingeniero Agrónomo en Producción a cargo de la Facultad de Ciencias Agrícolas.

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública.

Licenciado en Ciencias de la Comunicación.

Licenciado en Sociología.

Estas tres, impartidas por la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública.

Licenciado en Arquitectura -después Lic. En Diseño Industrial- a cargo de la Facultad de Arquitectura y Arte.

Licenciado en Turismo a cargo de la Facultad de Turismo, y

Licenciado en Enfermería por la Escuela de Enfermería.

En 1987 la UAPZ empezó con una planta docente de 23 Profesores, 6 del género femenino y 17 del masculino. En cuanto a los estudiantes de las siete licenciaturas que lograron terminar el primer semestre, de una matrícula total de 197 estudiantes, de los cuales 98 fueron del género femenino y 99 del masculino.



En el edificio del DIF municipal la UAPZ estuvo durante los años de 1987 y 1988, después se trasladó a un edificio que había sido un hospital en la calle de Belisario Domínguez y que la Universidad adquirió y acondicionó rápidamente, ahí permaneció hasta agosto de 1997, para entonces habrían crecido sus necesidades de nuevos espacios, afortunadamente para esas fechas ya se había empezado a construir el primer edificio en los terrenos donados por el gobierno municipal *exprefeso* para la instalación de la UAPZ.



Edificio que fuera un hospital y que la UAEM adquirió para ampliar los espacios requeridos en 1989. En este espacio la UAPZ estuvo desde septiembre de 1989 a agosto de 1997, aquí actualmente se encuentra el CELe de la UAEM, (foto archivo personal de Gonzalo Alejandro Ramos).



Fue en 1997, cuando ocupó las instalaciones formales y propias, un primer edificio que se construyó en el terreno donado y que distaba 3.5 kilómetros del Centro de Zumpango hacia el norte, en una loma con vista a un valle denominado “Valle Hermoso”. Ahí empezaría por fin a tomar forma lo que hoy se conoce por acá como “La Universidad de Zumpango”. Iniciar actividades en estas nuevas instalaciones requirió de arduo trabajo, pues el lugar inicialmente no contaba aún con camino pavimentado, sólo con un camino de terracería que en tiempos de lluvias y de secas presentaba en cada caso serios obstáculos para el traslado cotidiano, el salir y entrar a los que ahí empezamos a laborar, sobre todo en tiempos de lluvia era algo así como una aventura, y en tiempos de secas había que lidiar con tolvaneras que aderezaban las enchiladas de Doña Diptera¹, era toda una proeza diaria, también lo era para los estudiantes que intentaban dar continuidad a sus sueños de convertirse en profesionistas.

18

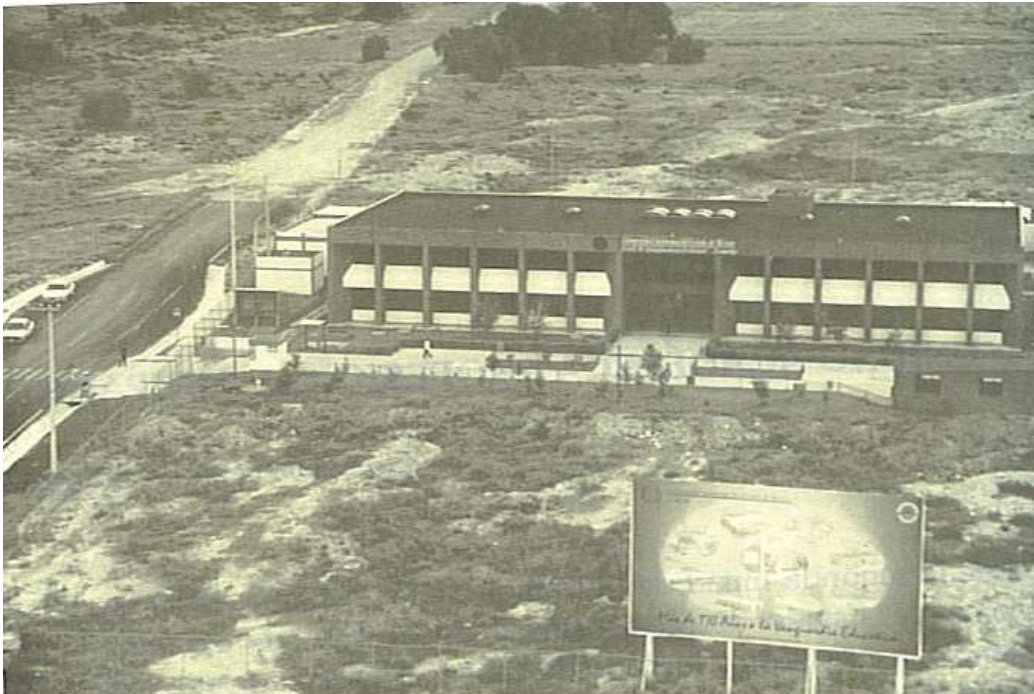


Fotografía de 1997, en un día de faena en que participamos varios profesores en ocasión del inicio de las actividades académicas en el primer edificio, el “A”, el Coordinador General, Víctor Manuel Pérez García, cava el hoyo para trasplantar por primera vez en este espacio universitario, el vástago de “La Mora”. (fotografía de Acervo del CU Zumpango).

¹ Véase la crónica con ese título en *Sucesivas Aproximaciones a nuestra historia* tomo 1.



En 1987, treinta y un años después de que el Instituto Científico y Literario Autónomo de Toluca se transformara en Universidad Autónoma del Estado de México surgió la Unidad Académica Profesional Zumpango (UAPZ), ahí en esa loma que después tendría como vecina a la unidad habitacional de La Trinidad.



Fotografía aérea que muestra el primer edificio de la UAP cuando ya se contaba con camino pavimentado. Acervo de la UAEM.

La foto nos muestra el panorama de la UAPZ cuando ya se pudo contar con carretera pavimentada, la cual solamente llegaba hasta ahí, parecía haber sido una obra hecha exclusivamente para el acceso a la UAP, posteriormente vimos que no fue precisamente así, sirvió también como camino de acceso para construir la unidad habitacional de La Trinidad.

Así, el hospital improvisado como espacio áulico quedó en el pasado, su estrechez e insuficiencia también se superaron; igual las casas rentadas



como extensión universitaria que albergaban los talleres para la licenciatura de Diseño Industrial, el invernadero de la licenciatura de Ingeniero Agrónomo en Producción y los espacios para la licenciatura de Enfermería ya no se requirieron, todas las licenciaturas nos pasamos a las nuevas instalaciones, a excepción de la de enfermería, la cual aún se quedó en las instalaciones del ex-hospital por razones de operatividad académica, pero ya no se requirió de rentar ningún otro espacio.



20

Esta es una de las casas que se tuvieron que rentar como extensión para albergar las necesidades de espacios áulicos y de laboratorios, en este espacio tomaban clase los grupos de enfermería, se ubica a sólo cincuenta metros del edificio que fue hospital, (foto archivo personal de Gonzalo Alejandro Ramos).

En ese ambiente empezamos la nueva época de la UAP Zumpango, la UAEM aquí ya era una realidad más formal, al menos eso nos pareció a algunos profesores, el nuevo edificio construido diez años después y ocupado por la comunidad universitaria así nos lo indicaba.



Habrá que decir que los cambios importantes empezaron desde entonces, así en 2006 la UAPZ cambió su denominación a Centro Universitario UAEM Zumpango; En la actualidad el Centro Universitario UAEM Zumpango cuenta con 28 PTC, de los cuales 3 son miembros del SNI. (Plan de desarrollo del C.U. UAEM Zumpango, 2015-2019).

Actualmente el C. U. Zumpango cuenta con 11 licenciaturas y 2,429 alumnos de ese nivel (Agenda estadística UAEM 2014-2015), una maestría en Enfermería, otra en Gobierno y Asuntos Públicos, esta última actualmente está en proceso de obtención de nominación de maestría de calidad por CONACYT y la maestría en Ciencias Sociales se encuentra en proceso de dictamen para su implementación en este campus.

La presencia de la UAEM en Zumpango hoy ya es historia y surgió ligada a la idea original de que, en este espacio se daría un crecimiento poblacional, pues esta región desde la época del gobierno federal de Miguel de la Madrid se consideró, como un espacio destinado a crear asentamientos humanos, los cuales fungirían como recursos que abastecerían de mano de obra y de profesionistas a las zonas cercanas con mayor dinamismo y desarrollo económico. De ahí que en correlación con este plan, surgió un espacio para la formación educativa a nivel superior, el cual se abocaría a formar a la población joven de estos asentamientos humanos en el Estado, en esa perspectiva y en particular su universidad, debería asumir la responsabilidad de impartir educación de ese nivel en estos lugares de la Zona Metropolitana del Valle de México.

Por lo cual actualmente en Zumpango el panorama es ya muy distinto a lo que fue cuando inicio la UAPZ, a estas alturas la población del municipio ha aumentado exponencialmente a partir de los nuevos asentamientos humanos que se han multiplicado, pues en Zumpango,



concebido como lugar destinado para el asentamiento poblacional, en los últimos años se ha ejecutado el proyecto del gobierno mexiquense de las *Ciudades Bicentenario*, el cual inició en 2008, y actualmente, en Zumpango tiene lugar una de esas ciudades, cuyo propósito ha sido conformar una estructura estatal que fuera sustentable mediante centros de población seleccionados por su ubicación y por su capacidad de recibir incrementos poblacionales significativos, a los cuales se les dotaría de la infraestructura y equipo estratégico, (Ciudades del Bicentenario, 2007:1).

Con lo cual el panorama de pueblo tranquilo y de tradiciones ha sufrido cambios con la población que ha venido a anexarse, la cual no tiene un aprecio por el lugar, más que solo por su vivienda, la cual usa casi para dormir, pues el tiempo en los traslados y el costo de los transportes no hacen para algunos de los venidos a este municipio viable vivir aquí, sin embargo el panorama ya es otro muy distinto, y aunque aún hay hueseros, ya se ubican en el centro de Zumpango, entre ellos quedan los “consultorios” de la famosa familia Palmero y un consultorio advenedizo de un tal Tesillo y otros más, pero dicen los que saben que los “buenos” son los Palmero y espacialmente un tal Güero heredero de don Giro y don Roberto Palmero.

Ahora me entero que al consultorio al que llegamos en aquel año de 1977 cuando conocí Zumpango era el consultorio de un terapeuta ya fallecido de apellido Alcántara, por cierto de no muy gratos recuerdos para Adrianita, mi informante, la cual se enfada si le decimos secretaria, ella dice ser capturista, quien hoy también labora en este C.U. Zumpango y que igualmente defiende su antigüedad, pues asegura ser una de las más antiguas trabajadoras afiliadas al sindicato de los trabajadores de la UAEM, el (SUTESUAEM).

Los eucaliptos aún existen pero ya algunos han sido derribados por los fuertes vientos que luego soplan, otros han muerto por la contaminación



que provoca la fábrica de pinturas, la cual no pudo ser expulsada ni por los habitantes que ocuparon la unidad CTC, ya la carretera es de cuatro carriles con sus respectivos topes y semáforos, por aquello de la precaución y la protección peatonal. El panorama ya es muy distinto, ahora la mayor parte del espacio antes verde y de paisajes bucólicos, está ya urbanizado, han proliferado una serie de unidades habitacionales.

Los árboles que flanqueaban la carretera de dos carriles y que hasta el día de hoy han logrado sobrevivir quedaron, en medio de la avenida que va de Reyes a Zumpango, todo un cambio, sólo nos quedan los recuerdos de lo que fue Zumpango, pero a cambio ahora hemos progresado, ya hasta hay un hospital de especialidades, que vino a sustituir aquel hospital en el que la UAPZ se instaló de emergencia y que ocupó por 8 años, todo ha cambiado ya ni nosotros somos los mismos, como reza el título de una columna del periódico la Jornada, cuya fundación sólo nos lleva por tres años de antigüedad.



Fuentes bibliográficas.

Agenda Estadística UAEMex, 2014-2015. En www.uaemex.mx

Arizmendi Rodríguez, Roberto (1991). *Planeación y administración educativas*, Toluca Estado de México, UAEM.

Schwob, Marcel (MCMXCIX), “El arte de la biografía”, en Autores Varios, *El arte de la biografía*, España, CONACULTA/Océano.

Secretaría del H Consejo Universitario de la UAEM, Folia Universitaria N° 2, 1956-1995. (1995), UAEM, Toluca.



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

“2016, 60 Aniversario de la UAEM”

www.uaemex.mx